

De molinos que son gigantes. *Herramientas políticas o simples instrumentos tecnológicos en manos de gente joven*

El artículo reflexiona sobre la relación de los y las jóvenes con la tecnología y la política desde el marco de la complejidad de sus relaciones sociales. Tomando como base las aportaciones de entrevistas en profundidad realizadas a jóvenes de una asociación de un barrio de Madrid, descubre y sugiere líneas de investigación sobre las bases ideológicas e instrumentales que aportan las nuevas tecnologías, especialmente Internet, a la actividad política de estos grupos de jóvenes que rechazan la *política institucional* al mismo tiempo que se declaran activistas políticos.

Palabras clave: jóvenes, identidad política, nuevas tecnologías, Internet, autogestión, pragmatismo, encantamiento, socialización.

1. Introducción

El año 2005 se cumplía el cuatrocientos aniversario de la publicación de la primera parte de *El Quijote* lo que motivó ríos de tinta sobre su actualidad, originalidad y riqueza semántica, pero en ninguna de estas aguas pude encontrar alusiones al enfrentamiento del caballero con la tecnología de su tiempo. Sin embargo, la pelea contra los molinos de vientos ¿qué otra cosa es sino una batalla contra gigantes tecnológicos? Chesterton, utilizó precisamente esta metáfora en *El regreso de don Quijote*, haciendo que su personaje principal levantara la espada contra la industria y la sociedad moderna argumentando que “Han atado a los hombres a herramientas tan grandes y poderosas que ya no saben sobre quién se descargan los golpes. Han justificado, en fin, las pesadillas de don Quijote. Los molinos de viento son, realmente, gigantes temibles” (Chesterton, 2004:379). Y esos gigantes que pasan desapercibidos a la mayoría de los mortales, simples máquinas para moler, pueden ser sólo eso, o pueden atarnos a sus engranajes haciéndonos girar una y otra vez sin percibir que no volamos, ni navegamos, sino que giramos una y otra vez sin movernos del sitio.

Las tecnologías son mucho más que los instrumentos con los que operamos en nuestra vida cotidiana, forman parte inseparable de la ciencia y la técnica que los produjo y está vinculada a la organización productiva, social y política de una sociedad. Este punto de partida lo encontramos en Marx y posteriormente en la escuela de Frankfurt que tuvo la osadía de cuestionar la relación entre la tecnología y la felicidad, o más concretamente, relacionar el triunfo del iluminismo, la razón ilustrada, con el proceso de cosificación o extrañamiento del hombre (Horkheimer, Adorno, Marcuse). A pesar de que

nos hemos acostumbrado a considerar los ordenadores y cualquier otra tecnología de la comunicación y la información como si fueran objetos que el mercado pone a nuestra disposición y cuyo “buen o mal uso” depende de nosotros, lo cierto es que sólo podemos considerar su potencialidad para ser usados de una u otra forma si resignificamos dichos instrumentos en la semiótica tecnológica y científica. Si Internet tiene o no capacidad para convertirse en un espacio de “socialización política”, especialmente entre los jóvenes, si es una nueva “esfera pública” en construcción o si está dando paso a “nuevas formas de participación política entre los jóvenes”, son cuestiones que no pueden ser abordadas aceptando el hecho tecnológico como una ontología de la modernidad, cerrada, irreversible, a la vez que independiente de la voluntad de los sujetos. Tampoco, es cierto, situándonos en el voluntarismo propio de los que ignoran las circunstancias y el poder que doblega a los sujetos desde la construcción de su propia individualidad, sus comportamientos, sus códigos internos (Melucci, 2001). Porque a decir de Bourdieu “mientras la ley es ignorada, el resultado del *laissez faire*, cómplice de lo probable, aparece como un destino; cuando ella es conocida, éste aparece como una violencia” (Bourdieu, 2000:10)

Me propongo en este artículo abordar la relación de los y las jóvenes con la tecnología y la política desde el marco de la complejidad de sus relaciones sociales y tratando de encontrar, si existiera, la novedad que incorporan las *nuevas tecnologías de la comunicación y la información* (NTIC), especialmente la Internet a su socialización política (no tanto por ser “nuevas” como por desarrollarse en un contexto histórico, psicológico e identitario diferente).

Las tecnologías digitales, se nos imponen, aunque aparentemente son el resultado de la expansión más o menos masificada de una mercancía más del sistema (Walton, Norman), convirtiendo en hegemónicas las virtudes que a ellas van asociadas: rapidez, precisión, acumulación. El que sean tecnologías jóvenes y para jóvenes coincide con la orientación de consumo de las mercancías modernas, ellos, los jóvenes, son el “target” preferido de las empresas dedicadas al marketing. Las características específicas de las tecnologías digitales –rapidez, capacidad de acumulación ilimitada, libertad de movimientos, bajos costos-, hacen de ellas la mercancía joven por excelencia, especialmente por asociarse en el imaginario colectivo a categorías como “libertad” y “autonomía”. Las tecnologías digitales han sido incorporadas a sus vidas casi sin resistencias, como un hecho natural y de la misma forma, tanto en grupos de jóvenes que suscriben la “política institucional” como en las comunidades de jóvenes que se consideran no integrados y que desarrollan actividades políticas “disidentes”. También para ellos estas tecnologías han llegado para quedarse pero a diferencia de las generaciones anteriores no generan un discurso crítico sobre la tecnología, todo lo más surgen subgrupos dentro de estas comunidades que crean espacios tecnológicos “libres” (hacklabs, comunidades hackers) que interactúan disputando pequeños espacios a las grandes corporaciones creando herramientas no sujetas a copyright y tratando de incorporar distinciones entre software gratuito y software libre, pero rara vez trascendiendo la disputa territorial.

La misma situación parece darse en las organizaciones y movimientos sociales que no están compuestas mayoritariamente por gente joven. Al no existir un debate que sitúe políticamente los discursos tecnológicos, los movimientos sociales, cada vez más dependientes de las NTIC, pierden

capacidad de control sobre cuestiones como la relación entre tecnología y democracia o entre ésta y la política. Aunque este sí es un debate abierto en el mundo académico (Cairo, Ibarra y Tejerina, Zubero). Volviendo a Chesterton, su preocupación por la democracia y su percepción de la cosificación o deshumanización del industrialismo le llevó a plantear que quizá hubiera sido más fácil llegar a la democracia desde el feudalismo, rescatando el comunitarismo que albergaba y despojándolo del servilismo del vasallaje, que pretender llegar a la democracia desde el capitalismo. En su *Regreso de Don Quijote*, escrita en 1926 (1), Herne, su personaje principal, es un bibliotecario especialista en la cultura hitita, reclutado para una representación teatral en la Abadía de Seawood, que tiene que actuar de Rey Ricardo para disfrute de los jóvenes aristócratas que se deleitan rememorando el medievalismo. Pero el loco bibliotecario acaba creyéndose el papel que representa; lo que induce a lord Eden a utilizar al loco chiflado para desbaratar el conflicto planteado con una huelga de los obreros en la industria minera que, liderados por un sindicalista no se limitaban a pedir el reconocimiento sino la intervención de los trabajadores en el gobierno. El golpe de Estado tramado por los nobles que miraban horrorizados las consecuencias de la modernidad –la ambición de los obreros que iba más allá de mejores salarios y aspiraba a gobernar-, se ve frustrado por el mismo instrumento que quisieron utilizar en sus planes, el loco bibliotecario, que utilizando sus rudimentarias armas, atacando de forma simple y directa, estaba realmente convencido de la existencia de gigantes y quería derribarlos. También los valores éticos enarbolados por el caballero le llevan a ponerse, de forma *cuasi* natural, del lado de los obreros. De esta forma, ve Chesterton que, si bien la vuelta a los valores del pasado pudiera ser una vuelta conservadora, también podría ser un camino revolucionario; y que la recuperación de los valores y las costumbres sencillas, las armas tradicionales, más maleables, menos especializadas y más adaptadas al cuerpo, para liberar al hombre de su estadio de “máquina al servicio de la productividad”, “¿y qué otra cosa se produce hoy en contra del hombre, si no es la máquina?” (Chesterton, 2004:297). Al mismo tiempo el hombre adquiere de nuevo el control sobre la dirección de sus actos, incluido de su trabajo: “¡Por todos los demonios! Pero si yo estoy de acuerdo en que se pague a la gente buenos jornales, como procuro pagárselos yo a mi chófer y a mis criados... [dice uno de los aristócratas] Pero lo que no puedo consentir es que mi chófer decida llevarme a Margate cuando le pido que me lleve a Manchester. Mi criado me cepilla la ropa y ha de responder y cobrar bien por ello... Pero no puede decidir que me ponga un pantalón amarillo y un chaleco rojo” (Chesterton, 2004:276). ¿Y por qué no? ¿qué otra cosa significa la democracia sino poner en manos de las mayorías la dirección de sus vidas?

Las entrevistas que he realizado para preparar este artículo muestran precisamente ese conflicto entre la tecnología y lo humano, entre lo virtual y lo físico, entre las relaciones personales, vitales, únicas desde las que puede surgir la política, como dijera Hanna Arendt, y las relaciones virtuales donde aparentemente el hecho “comunicativo” –o quizá la conectividad- subsume o suplanta la relación política que precisa la presencia o que hace surgir lo colectivo. Mis amigos/as, los y las chicas entrevistadas para este artículo, se debaten entre la pasión de la vida, el deseo del contacto físico y la eficacia para “gestionar” y “comunicarse” que les proporcionan las nuevas tecnologías, a las que ellos se refieren continuamente como herramientas. Por otro lado, su percepción de lo político difiere de la interpretación

(1)
Tema recurrente en este novelista que abordó también en otros ensayos como en “All I Survey” aparecido en 1932 en “Illustrated London News”

tradicional haciéndose extensible a cualquiera de sus actividades asociativas y cuyos rasgos dominantes, libertad y autonomía, parecen coincidir con los rasgos de las nuevas tecnologías, especialmente Internet, de modo que Internet se torna vital para la actividad política.

2. Internet metáfora de “otro mundo es posible”

Internet, en tanto que imagen síntesis del hecho tecnológico actual, suele presentarse como metáfora de la política y de lo social: esfera pública, esfera privada, instrumento de control, instrumento de libertad, desarrollo y mercado, comunitarismo y solidaridad, autonomía o dependencia... todos y cada uno de estos elementos contrapuestos se dan cita en Internet. Lo interesante es que tanto para los sectores sociales neoliberales como para los críticos del sistema, las NT son un instrumento fundamental de sus prácticas, unos para mantener engrasada la maquinaria capitalista otros para tratar de subvertirla, todos reconocen que “quedarse sin Internet” es volver a una situación medieval en la que difícilmente se puede enfrentar a los molinos de viento -algunos piensan que ni siquiera podrían reconocer los molinos sin Internet-. La inevitabilidad es el distintivo de las transformaciones de la modernidad porque todas ellas, incluida Internet se inscriben en el proceso globalizador igualmente inevitable (Castells, 2001).

Internet interactúa con las organizaciones sociales, con los colectivos, las plataformas, las coordinadoras, los movimientos sociales, los grupos varios, los difusos, los confusos, los virtuales, los reales, también con los formales, los consolidados y los institucionalizados o en vías de institucionalizarse. Esto parece ser suficiente para hacer descansar en la red infinidad de virtudes, al tiempo que los perjuicios son, unas veces minimizados, otras dejados de lado y casi siempre considerados obstáculos que impiden apreciar sus potencialidades a los que se detienen en ellos (2). Las dificultades, sus limitaciones, los problemas que causan las NT y las ya previsibles “consecuencias no queridas” son “matices” que han de tenerse en cuenta (aunque nunca se los tenga en cuenta lo suficiente como para incorporar al diseño de ningún proyecto futuro el debate sobre la tecnología) En general, las oportunidades transformadoras que abren las tecnologías actuales se depositan en las manos de los usuarios (Roig, Lopez y Sadaba, 2003). A ellos les corresponde su reapropiación, su buen uso democrático, la defensa de sus proyectos de futuro. No en vano es, se dice, la imagen reflejada de la sociedad en red. El individuo, los grupos de individuos, se enfrentan en el espacio virtual pero éste es ilimitado de modo que las disputas territoriales se resuelven fácilmente.

(2)

Los primeros textos de Castells (La Galaxia Internet especialmente) muestran una aproximación que trata de ser equilibrada pero finalmente se deja llevar por las “maravillas de la tecnología” y las potencialidades de las redes apostando por una intervención Institucional transformadora. Quizá uno de los textos más completos para apreciar los distintos planteamientos sea el de P. Kolko y M. Smith (2003) Comunidades en el ciberespacio, ed. UOC, Barcelona.

La múltiples recetas que favorecerían la utilización alternativa de las nuevas tecnologías, especialmente Internet, que se proponen desde posiciones aparentemente críticas con el uso capitalista y también respecto de la llamada política institucional pueden sintetizarse como: a) facilidad de acceso Kconómico (infraestructura libre) b) facilidad de acceso cultural (difusión del conocimiento) c) extensión de derechos civiles en la red (privacidad) d) independencia de monopolios, ausencia de intereses económicos o políticos (Sadaba, 2002:18). Todo un rosario de medidas correctoras que permitirían que las tecnologías se ¿convirtieran en transformadoras? o ¿sería la sociedad transformadora la que transformaría el uso de las tecnologías?. El desenlace reformista de todos estos planteamientos es la consecuencia lógica de un punto de partida

epistemológico: **las tecnologías son herramientas** que pueden cambiar con el comportamiento (Castells). Todo depende del “uso” de dichas herramientas, del tipo de sociedad que las de vida, que las active; a veces se propone a los movimientos que sean ellos los creadores de sus propias tecnologías.

Este discurso se ha trasladado y generalizado en todos los ámbitos de movilización social, especialmente entre la gente joven que figura como el principal usuario de estas tecnologías - joven, blanco, habla inglés o “está en ello” y suele ser hombre- (3). Además, los movimientos antiglobalización, que incorporar fundamentalmente a gente joven y cuyo discurso es claramente antipartidista, han conseguido una mayor repercusión apoyándose en estas NT. Uno de los ejemplos más citados es el EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional) que se alzó en 1994 y consiguió una gran difusión mediática utilizando Internet, también las movilizaciones de Seattle en 1999 en respuesta a la Ronda del Milenio OMC de donde surge Indymedia como agencia de información en la Web para los movimientos antiglobalización (MAG). La red se descubre así como un espacio militante, o que ofrece las mejores oportunidades para la difusión de la acción colectiva. Los jóvenes entrevistados se muestran cercanos al MAG pero especialmente participaron y apoyaron a la plataforma zapatista que se creó en solidaridad con el EZLN.

Quisiera plantear como hipótesis de trabajo que existe alguna relación entre la actitud de rechazo de los jóvenes respecto a la política -en sentido tradicional del término-, lo que ellos mismos denominan institucional-, y su fascinación por lo que las nuevas tecnologías les ofrecen en términos de “participación”, “horizontalidad”, “libertad” “autonomía” e “identidad”; que el éxito de Internet entre los jóvenes activistas políticos que se declaran disidentes de la política institucionalizada encajan como anillo al dedo en su concepción de lo político. Asimismo, la neutralidad tecnológica, es la premisa que les permite asimilar las NTIC a un imaginario “disidente” y “autónomo”.

3. La categoría joven y el desinterés por la política

Permítaseme este apartado a modo de paréntesis imprescindible para contextualizar las reflexiones posteriores, y para moderar o limitar la tentación generalizadora de un artículo de estas dimensiones que incorpora algunos datos empíricos en forma de entrevistas. Tanto la categoría joven como el concepto de tecnología han sido contruidos, en los contenidos que actualmente les damos en épocas relativamente recientes. De hecho, como dice Martín Criado, tenemos ante nosotros uno de los ejemplos más apabullantes de cómo se forman categorías “científicas” a partir de prenociones de sentido común. Su punto de partida, que comparto, es que la “juventud” no forma un grupo social ya que bajo el arco de la edad se agrupan sujetos y situaciones cuyo único punto en común es la edad. Esta construcción ha sido posible no sólo por la comodidad de una sociología más preocupada por *contar y medir* que por *entender* y, partiendo de supuestos falsos, como el considerar que existe una identidad biológica por encima de las diferencias de clase, es decir, que por el mero hecho de tener 20 años un chico de la Moraleja comparte los mismos intereses, inquietudes, problemas, cultura y experiencias vitales que un chico de Orcasitas, por poner dos barrios extremos. “La “juventud” es una prenoción. Producida como categoría de sentido común de percepción de la sociedad a partir de unas dinámicas socio-históricas, sólo el “olvido” de la estructuración de la

(3)
AIM, Encuesta General de Medios, 2006

sociedad en clase sociales puede permitir constituir un abanico de edades como “grupo social” como actante de un relato sobre la sociedad que ignoraría las distintas condiciones materiales y sociales de existencia asociadas a las diferentes posiciones en la estructura social, en las relaciones de producción y en la distribución de las distintas especies de capital” (Martin Criado, 1998:16) Esto ocurre con los estudios que tratan de dar cuenta de las relaciones de los jóvenes con la política o la tecnología. Por poner un ejemplo, recientemente se publicó un estudio sobre los jóvenes y la política (4) y las notas de prensa hablaban horrorizadas del siguiente dato: al 76% de los jóvenes españoles no les interesa la política. Estos datos coinciden con otros estudios como los del CIS (5), pero en este caso las tablas son más completas y muestran que en los adultos el desinterés está, en todos los rangos de edad, por encima del 60%, incluso los mayores de 65 años superan a los jóvenes en desinterés. De modo que ¿hay que preocuparse porque los jóvenes no se interesan por la política o por que a los adultos tampoco les interesa la política? ¿cómo son y cómo viven esos jóvenes a quienes sí les interesa la política? Si se hubieran realizado tablas cruzadas con recursos, niveles de estudios etc. tal vez los datos no sólo contarían sino que *cuentarían*. Probablemente, los jóvenes y mayores que comparten el mismo espacio vital, cultural y económico tuvieran actitudes más cercanas que las de los diversos grupos de jóvenes entre sí.

(4)
En los mayores de 65 años el porcentaje de desinterés iguala al de los jóvenes.

(5)
CIS, Estudio 2588, [en línea] CIS http://www.cis.es/cis/opencms/-Archivos/Marginales/2580_2599/2588/Cru258800E/DAD.html

(6)
Para este análisis voy a utilizar las siguientes fuentes de datos estadísticos: la Encuesta General de Medios, los marginales de la encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas 200—, y los datos recogidos en el estudio “jóvenes y política. El compromiso con lo colectivo” elaborada por la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD), el Instituto de la Juventud (INJUVE) y la Obra Social de Caja Madrid, publicado en enero de 2006.

(7)
A la vez que reformular la categoría joven tendríamos que ampliarla habida cuenta de que, en nuestro país, los componentes identitarios y las condiciones de vida que hacen que los individuos mantengan actitudes y comportamientos considerados no adultos, por ejemplo, la permanencia en el hogar como media hasta los 33 años, la baja natalidad, la precariedad laboral extendida hasta casi los 40 años, etc. Son datos que nos obligan a abrir el rango de edad para designar a estos jóvenes de sectores populares. Estaríamos hablando de individuos entre 18 y 34 años.

(8)
Además de las estadísticas disponibles utilizo como base de análisis entrevistas realizadas

Los y las jóvenes de las entrevistas que he realizado pertenecen a ese 24% de jóvenes españoles a los que les interesa la política, pero que rechazan la política institucional, militan en colectivos, organizaciones, centros autogestionados, comunidades virtuales, y que, como el resto de los jóvenes son usuarios de las Nuevas tecnologías pero hacen un uso “político” (6) o, digamos, que los aspectos comunicativos ocupan un lugar central en sus actividades que ellos consideran de carácter político. Pero el rasgo más significativo es que habitan en un barrio popular de Madrid y su extracción social es la misma; pertenecen a una clase media baja que ha tenido acceso a la educación universitaria y cuya perspectiva laboral es la precariedad (7).

El grupo de jóvenes de la asociación, que a partir de ahora llamaremos AE, que me han ayudado en esta reflexión utilizan mayoritariamente las Nuevas Tecnologías (NT) y rechaza, a veces visceralmente, la política pero que al mismo tiempo no se consideran apolíticos, digamos que tienen otro sentido de la política, además para ellos/as el ámbito tecnológico/comunicacional ocupa un lugar central en su visión de lo político porque es frecuente que identifiquen comunicación con política (8).

—(E3) ¿Crees que se puede hacer política desde internet?

—Si, utilizando... sobre todo porque la política está muy basada en la comunicación y es un medio de comunicación muy potente.

4. Buscando la política fuera de la política

Los personajes femeninos de la novela de Chesterton son personajes que contraponen la acción masculina dotándola de un sentido común extraordinario, Olive, por ejemplo, la joven que vive envuelta en la cultura medieval a la vez que se enamora del sindicalista “...se había pasado la vida oyendo hablar de política, pero jamás había mostrado interés. Nunca, en cualquier caso, había dudado de que aquello era política moderna, y que interesarse por la política moderna era interesarse por aquello. El primer

ministro, el Parlamento, el Ministerio de Estado, la Cámara de Comercio y los aburridos organismos de especie semejante eran la política, y todo lo demás era la revolución” (Chesterton, 2004:302) De esa forma tan sencilla describe el personaje la pérdida de sentido de la política como factor de transformación social, sólo fuera de la política, la realidad parecía cobrar un rumbo transformador, bien a través de la locura del bibliotecario bien a través de la huelga de los trabajadores. La revolución estaba fuera de la política. Para algunos de nuestros jóvenes la percepción es parecida; es más, distinguen constantemente entre la política que llaman “institucional” y la política que ellos hacen:

(E5) [la política es] Aquello que implica la gestión u organización de todo lo que afecta a 2 o más individuos. Estamos más rodeados de política que de aire.

(E4) Sobre la política institucional, lo poco que podemos hacer los ciudadanos es votar, es lo más que puedes hacer. A mi ese tipo de política no me interesa... bueno me interesa pero no la veo cercana ni accesible; de hecho eso lo vemos porque cuando queremos hacer algo en la calle nos chocamos con toda la burocracia.

La política es para ellos un obstáculo, es sinónimo de burocracia, de control, lo que impide la acción, el desarrollo de sus actividades en los espacios que ellos consideran propios, por ejemplo, la calle, que para nuestros jóvenes dejó hace tiempo, o nunca lo fue, de juegos, de socialización. También la “política institucional” es un espacio acotado, cerrado, en el que medran unos pocos; pero destaca especialmente su rechazo al tema representativo, a la delegación. No sólo se trata de algo lejano en donde ellos no tienen cabida sino que, como veremos más tarde, siendo la autogestión el imaginario político dominante, la representación carece de valor positivo:

(E3) Es que como la política hoy en día es muy representativa, tienes unos bloques fuertes que se supone que representan distintos intereses cada uno y tu buscas en el que te ves reflejado y le apoyas... y como yo no me veo reflejado en ninguno pues ahora la política lo veo como algo bastante chungo [...]

Para los jóvenes de nuestra asociación (AE) es difícil encontrar una definición de la política. La participación en las instituciones es hacer política pero es rechazada empleando expresiones como “politiqueo” “desprestigio”. Tampoco se ponen de acuerdo en una definición común, se trata por el contrario de expresiones más bien vagas relacionadas con organización social, con su papel en las decisiones que les afectan pero en cualquier caso sugieren que la política, la que a ellos les interesa, se halla fuera de los espacios tradicionales de la política:

(E1) “es complicado definir la política... actuar en el proceso de articulación de una sociedad, en los procesos organizativos, en los procesos de gestión, de financiación... No sabría...” Parece un poco obvio pero sería algo así como participar en la autoorganización, crear una organización desde la base, desde los barrios, que haya un reflejo real de la participación ciudadana en el ámbito en que... un ámbito de actuación concreto sería por ejemplo poder trabajar en las políticas concretas de integración de la emigración en el barrio.

Experiencias como las sentadas por la vivienda que responden a llamamientos que se hacen desde Internet, difundidas a través de las listas

durante el mes de abril de 2006 para este artículo en una asociación de jóvenes de un barrio de Madrid que llamaré AE, declaraciones e imágenes recogidas en la red en los portales Nodo50, Sindominio, Indymedia, espacios todos ellos donde se expresan y fraguan los deseos y aspiraciones de estos jóvenes, conversaciones tenidas con otros jóvenes que no participaron en las entrevistas y las ponencias presentadas sobre Internet y los movimientos sociales que organizó AE con el título “La Internet social revolucionando la comunicación”. Nodo 50 es un servidor de Internet que funciona también como un portal que da cabida a 1046 asociaciones y movimientos sociales de toda España (<http://www.nodo50.org>), sindominio (<http://sindominio.net>) también funciona como servidor agrupa a organizaciones y colectivos con un discurso más crítico especialmente hacia las NTIC y relacionado con la contrainformación, funciona y difunde el software libre y el movimiento GNU, Indymedia (<http://www.indymedia.org/es/>) se creó como una agencia de Información en Internet a raíz de los acontecimientos de Siatel y la necesidad del MAG (Movimiento Antiglobalización) de disponer de un sistema de de publicación y difusión informativo alternativo, existen varios Indymedias. Las entrevistas realizadas no corresponden a ninguna investigación o estudio exhaustivo, son la ayuda prestada por estos amigos abiertos a pensar sobre sí mismos y a dejarse pensar. Espero que estas líneas les sirvan sobre todo a ellos.

de correos y que llegan a tener un notable éxito, son actividades en las que estos grupos participan porque les llega a través de canales y/o redes con las que se encuentran vinculados en tanto que nudos de difusión, o más bien por afinidad. De estas convocatorias destacan dos aspectos fundamentales, que se trata de jóvenes como ellos y que “no son organizadas por partidos políticos ni organizaciones”. Reproduzco aquí el segundo de estos llamamientos:

(Mensaje enviado a la lista de correos de la AE)

“Segundo paso... por una vivienda digna. Un aluvión de propuestas ha sucedido al éxito de la primera sentada por una vivienda digna. Estas sentadas no son organizadas por ninguna asociación, sindicato o partido político sino por hipotecados y jóvenes a hipotecar normales y corrientes

Nueva convocatoria: “Misma hora, mismo lugar, el próximo domingo la vamos a liar” (Domingo 21 de mayo)
¡Sí, se puede.....!iPásalo!!”

Un aspecto interesante es que el lema con el que se difunde esta convocatoria “por una vivienda digna” es una consigna clásica de los movimientos tradicionales por la vivienda; fue el lema que utilizó el Partido Comunista en 1978 para movilizar bajo una vaga abstracción, y distanciándose así de las movilizaciones de las coordinadoras de barrios que llevaban tiempo luchando contra el decreto Garrigues que pretendía acabar con la vivienda pública. En este caso la consigna tenía tal nivel de abstracción que diluiría las reivindicaciones concretas, trasladaría la interlocución desde las organizaciones de barrios hacia otros agentes sociales (PC) y canalizaría el conflicto social precisamente desintegrando su concreción. En la situación actual, el lema sigue funcionando con igual capacidad atractiva, pero contrariamente a lo que ocurrió entonces que fue utilizado para institucionalizar el tema haciendo que desaparecieran las reivindicaciones políticas concretas que planteaban las organizaciones (vivienda pública, precios no superiores al 10% del salario, etc.), ahora la ambigüedad de la consigna y la inexistencia de organizaciones que la materialicen y llenen de contenidos políticos, ¿acabará diluyendo las movilizaciones? ¿las convertirá en un fenómeno social inocuo en términos de cambio social?. En cualquier caso, la falta de concreción, la ausencia de organizaciones promotoras y la afinidad generacional están sirviendo de impulsores de la movilización.

El rechazo a las organizaciones, especialmente a los partidos políticos y sindicatos, es una constante en todos los grupos de jóvenes que conozco, de alguna forma remite a su imaginario en relación al papel jugado por estas organizaciones en la transición política, y también a su papel actual, no sólo alejado de las problemáticas de los jóvenes sino en cierto sentido instrumentalizador. Esta imagen se traslada al campo de las organizaciones en general y tiene un efecto de vaciamiento de los contenidos políticos (9).

(E4) Pero los políticos se han encargado también de joder cualquier tipo de experiencia más sana o más maja que se haya podido crear.

(E5) [sobre los políticos] Pues veo economistas, banqueros, especuladores, aristócratas, capitalistas, ególatras, hipócritas... Mucha basura humana.

(E1) En mi sociedad ideal no habría partidos políticos

(9)

Precisamente en los blogs y wikis creados a raíz de estas movilizaciones podemos encontrar que la ausencia de organizaciones que pudieran monopolizar las movilizaciones fue un requisito dinamizador pero en estos momentos supone una dificultad para el mantenimiento de estas movilizaciones que empiezan a ser reprimidas por la policía <http://quierescallarte.ourproject.org> <http://www.escolar.net/wiki/index.php/Segunda_sentada_por_una_vivienda_digna>

La expresión más repetida es “autoorganización”, ya sea para decidir sobre las fiestas del barrio, sobre las medidas de movilidad, o sobre el trazado de la M30. El rechazo a los partidos políticos, sindicatos, etc. se contrapone al concepto “autoorganización” que se considera en sí mismo un valor político de primer orden junto con la “horizontalidad”:

(E4) Dentro de nuestros objetivos lo que pretendemos es crear barrio, y nos consideramos horizontales, trabajamos de manera horizontal, asambleario, extrapolamos nuestro trabajo a lo social, igual que la lucha de los trabajadores viene dada por la lucha en las fábricas históricamente, en tu puesto de trabajo y de ahí para arriba, pues aquí igual, del barrio para arriba; nunca de manera jerárquica, a mí eso es lo que me interesa.

(E1) [dentro de las actividades políticas] está el festival por la autoorganización de los barrios [...]

No existe sin embargo una definición compartida de la política o lo político, lo es todo, lo que ellos hacen, a veces por el simple hecho de ser una actividad que ha salido de ellos. Autogestión y política viene a ser lo mismo, algo así como “independencia”, de los padres, de las instituciones, de la gestión de las empresas. La idea autogestionaria de las organizaciones de autonomía, incluso del anarquismo tiene sólo unos débiles ecos en esta visión. No se identifican tampoco con los partidos de izquierda tradicionales a los que consideran igualmente burocratizados, no hay ideas, ideologías, con la que se identifiquen, menos aún partidos. Ni siquiera se llegan a definir como “de izquierdas” en un sentido general, abstracto.

(E4) La política es todo, es la vida, la vida es política.. o te refieres a hacer política en general....

(E1) es complicado definir la política... actuar en el proceso de articulación de una sociedad, en los procesos organizativos, en los procesos de gestión, de financiación No sabría

A diferencia de los personajes de Chesterton que van siendo redefinidos por la realidad en movimiento de los obreros, y son arrojados fuera de la farsa teatral que iniciaron como un juego, los jóvenes no parecen capaces de medir el verdadero alcance de sus acciones. A veces tienen dudas de que lo que hacen sea realmente política, en el sentido de actividad transformadora, como por ejemplo algunas de las actividades deportivas que realizan como la escalada, o culturales sin más, pero la mayor parte de sus otras actividades son consideradas políticas, a menudo relacionadas con suministrar “información”.

(E2) ¿las actividades de vuestra asociación son actividades políticas?

—La totalidad de las acciones y la existencia del espacio, Todas las actividades son políticas en la medida que unas sirven para la financiación y otras para la transformación, unas son acciones directas y otras indirectas que alimentan a las otras acciones, hay una interconexión.

—¿qué tipo de actividades?

—Actividades de difusión de cualquier causa o proyecto en los que no necesariamente se está vinculado pero se tiene una sintonía

política (charlas, conferencias, debates, vídeos); son acciones más pasivas pero que traen información al barrio y difundirla; luego estarían el desarrollo y transformación de nuestro ámbito, de nuestro barrio, por ejemplo la semana cultural, [...]; luego está el festival por la autoorganización de los barrios que reclama mediante la práctica una forma de participación, de coordinación de los barrios sacando adelante proyectos, festivos, combativos, reivindicativos o simplemente de gestión.

El sentido del término autogestión parece ir más en la dirección de “independencia” que en cualquier otro que enlace con el pasado anarquista y autogestionario de este país, probablemente por su rechazo de lo político o lo ideológico. En la situación laboral, familiar y educativa de los jóvenes, la independencia se convierte en un valor en sí misma sin ningún otro contenido añadido, sin ningún contenido de clase como se daba en las generaciones anteriores, y se traslada fácilmente a su actividad social de esa forma. Se necesitaría ahondar en este supuesto conectando las experiencias de vida de estos grupos de edad y su proceso de socialización en relación a la política.

(E4)[Preguntado sobre las propuestas políticas de la AE] pero dar alternativas es muy jodido, muy complicado, sobre todo conociendo el sistema como está montado, no sólo en lo político sino en lo económico, porque cuando piensas en el sistema económico mundial pues te acojonas; lo jodido que sería tirar eso... y dar alternativas viables dentro de todo ese sistema... y además aquí el control va a más en todo. El otro día hablaba de la cosa más tonta como es ir en moto, hace quince años pues ibas en moto dos o tres, sin casco, y ahora el casco para todo... todo legislado, no se que pasará con las bicis dentro de poco.. no nos dejarán ir por la carretera o pondrán impuestos de circulación. En general el control va a más, y el sistema se ha metido en todo hasta en la vida más privada.

En este párrafo encontramos, por un lado, la renuncia a realizar propuestas globales, por otro, el ejemplo de la ley que regula la circulación en moto sin casco como un ejemplo de control, de intromisión del Estado en la vida privada. Una visión o un ejemplo que recuerda las propuestas más neoliberales en su concepción de la libertad. Ocurre que lo institucional tanto como lo organizativo, sea o no promovido por las instituciones, representa fundamentalmente un límite. El desprestigio de los partidos políticos, los sindicatos y las organizaciones en general (vecinales especialmente) redundan en un vaciamiento del concepto de lo político que no ha sido redefinido en términos ideológicos ni de clase, sino como un concepto débil, líquido, cuyos únicos contenidos más permanentes son la *autogestión* (independencia) y la *libertad* (negativa).

Es posible, sin embargo, que el rechazo a la institucionalización y a las diferentes versiones de los partidos, incluidos los de izquierda, enlace con un sentimiento primitivo de comunidad en donde estos chicos tratan de buscar seguridades entroncando con valores comunitarios que a menudo fueron dejados de lado por las organizaciones de izquierdas, o fueron instrumentalizados. Como ellos mismos reconocen, el peligro se encuentra en la marginalidad, la imposibilidad de construir redes que les conecten con otras geometrías contiguas.

5. Del barrio a La Internet mundo, deslocalización y globalización

En un informe excelente realizado por el Gobierno vasco sobre la juventud de su territorio se reflexiona sobre las nuevas culturas que generan identidades políticas (Gobierno Vasco, nº 20, 2005). Partiendo de que los jóvenes, por su rango de edad están expuestos a experiencias vitales en cierta medida comunes a las distintas clases sociales, están socializándose en un entorno tecnológico y esta experiencia genera “nuevas identidades” vinculadas al hecho tecnológico (“identidades en red”) detecta ciertos rasgos que también hemos percibido en nuestras entrevistas y en los portales analizados aunque sin duda habría que incorporar las distinciones de clase. Estos rasgos son la incorporación de “las relaciones entre lo local y lo global”, la generación de “discursos y prácticas expertas” especialmente en los grupos hacker, las “experiencias socializadoras y los proyectos de vida” que surgen en las comunidades Chat, el “pragmatismo en la relación individual/colectivo” y el surgimiento de “otras formas de participación política”.

Las referencias a lo local como un punto de partida y lugar donde concentrar cualquier tipo de acción no es exclusiva de estos grupos, ya que se dio en las concepciones de los movimientos sociales de los 80; entonces se trataba de un discurso que se enfrentaba implícitamente al planteamiento marxista tradicional que propugnaba a través de la lucha de clases las transformaciones globales. Lo local aparecía como una alternativa de acción que había de vincularse a otras luchas de carácter más estructural con posterioridad. Era una forma de desprenderse de la teoría de clases que coincidía con momentos bajos del movimiento obrero en toda Europa; se rescataba de esta forma la voluntad transformadora de los jóvenes de entonces canalizándola discursivamente hacia terrenos no conflictivos y prácticamente hacia organizaciones que, en nuestro país, empezaban a abrirse camino como interlocutores de las instituciones (Ongs, empresas solidarias, profesionales progresistas, etc.). “De lo local a lo global” fue uno de los lemas más coreados en esa década que se vio reforzado por el desmantelamiento de los países del Este. Refugio ideológico, que no cuartel de invierno, la consigna es rescatada por estos grupos de jóvenes de los noventa en su vertiente “anti-partido político”.

En la reivindicación de lo local como espacio de acción política la red, Internet, permite ver realizada, para estos grupos, la consigna “de lo local a lo global”. El espacio virtual es el espacio global, su idea de lo global no es ya la transformación de la sociedad en su conjunto, la revolución, es, sobre todo, la conexión global. Se redefine semánticamente la globalidad. Lo que para los movimientos de los 80 (ecologismo, movimientos de mujeres, pacifismo) seguía siendo un proyecto político de transformación económico/social que se situaba en un espacio que trascendía la concreción local pero que se servía de ella, es para estos nuevos sujetos una propuesta utópica en el sentido de “no lugar”. Internet permite construir un nuevo imaginario de lo global. Los grupos se desvinculan de los espacios políticos formales en sus dos vertientes, la inmediata local y la global. De hecho, se construye una “sociedad paralela” en la que se disputa la cuestión tecnológica, la libertad de circulación de la información, el no control, la socialización del conocimiento; ese es el espacio de disputa subversiva global (movimientos hackers, sindominio).

Estos grupos se centran pues en el barrio, en lo local, donde ven su espacio de acción política. Pero a veces el barrio también es demasiado global, cuando se presenta la posibilidad de intervención real no virtual (como en el tema de la M30 o en el de los parquímetros), se sienten desbordados por los vecinos, no han adquirido prácticas políticas de relación con otros sujetos del barrio, los vecinos, esos sujetos “extraños” que cobran realidad y que en cierto modo les asustan, a veces les piden asumir responsabilidades, liderazgos, ya que son una asociación de jóvenes del barrio, pero ellos se sienten entonces inseguros.

Las prácticas locales *físicas*, cuando se dan, les crean contradicciones. Sus discursos de formar parte del barrio, de integrarse e influir en el barrio, encuentra su límite en prácticas para las que no han sido entrenados, sobre las que carecen de experiencia, y tampoco están seguros de querer adquirirlas (movilizaciones contra la M30, contra los parkímetros). En este sentido, las comunidades virtuales son espacios de seguridad, refugio. Pueden expresarse con libertad ya que también asumen menos responsabilidades, se sienten menos intimidados por las jerarquías y menos presionados por el efecto “grupo” (quedar en minoría, inhibirse, ser malentendidos por falta de tiempo para expresarse ..)

(E1) ¿cómo se resuelven los conflictos?

—Hay una asamblea general donde se pone en común las actividades. No se ha dado el caso de que algún colectivo haya sido vetado. Donde suele haber más conflicto es al interior de los colectivos.

—¿Hay diferencias políticas?

—La diferencias políticas más importantes que hay en este momento es la manera de entender la estrategia de las relaciones institucionales

En este sentido la red aparece como un espacio menos doloroso, tiene consecuencias de menor alcance que la relación física.

(E1) [Internet] Creo que facilita la participación, la participación de los individuos dentro de los colectivos, o sea, se rompen un poco las relaciones de liderazgo que pueda haber en una asamblea presencial, esas relaciones se rompen, y sirven para fomentar o para atraer la participación de individuos que en una asamblea no lo harían. También ha servido para eso.

El barrio es el espacio local por excelencia, Internet es la globalidad, la imagen de la sociedad. La reivindicación del espacio, ya sea su centro de actividades, el local autogestionado, la calle y las plazas donde desplegar sus actividades culturales, constituye en sí mismo una reivindicación que les hace coincidir con las reivindicaciones vecinales en momentos puntuales. Lo local tiene también que ver con lo inmediato, con el aquí y ahora que es el ámbito de lo “posible”, mientras que el aquí y ahora de la política se encuentra en el recorrido hacia lo global para el que no encuentran rutas. De forma un tanto inconscientes se dan cuenta de que las implicaciones de la reivindicación contra los parkímetros o contra las obras de la M30 son distintas a las implicaciones de la reivindicación de unas “fiestas populares”, por eso se sienten traspasando la línea de lo marginal cuando se encuentran codo a codo con los “obreros” reclamando la vuelta atrás de una decisión municipal, pero a diferencia de estos vecinos no comparten su entusiasmo, se muestran escépticos y más conservadores.

(E4) Entonces poco a poco si se van consiguiendo cosas, el caso que te decía antes de las fiestas, de la plataforma por las fiestas populares pues también está bien, nos ha costado mucho porque en eso sí que llevábamos el peso nosotros, a la hora de negociar con la administración. [...] el año pasado conseguimos que tocaran grupos de chavales del barrio en el escenario grande. Entonces, pues si quieres, grietas por donde puedes ir entrando o grietas que tienes que abrir tú, porque de primeras no te lo van a dar. Yo creo que sí se pueden hacer cosas. Sobre todo con mucho curro. A veces es complicado porque tienes tu propio curro, tienes tu vida personal y tienes la militancia, y al ser una cosa tan marginal, tan residual porque somos muy poquitos es complicado Por eso digo que mola mucho el tema este de los parquímetros porque está viniendo gente que son obreros que se llegan a creer que tienen voz. Entonces, te digo, creo que sí se puede hacer algo pero... yo quiero cambiar el mundo y no se puede cambiar el mundo así, porque no; también es muy frustrante el ver que lo que vas conquistando es muy poquita cosa; frustrante pero también muy gratificante al tiempo. Tantos años de lucha para conseguir que te dejen tocar el domingo que no hay nadie, que al día siguiente hay que currar, y tocan los chavales del barrio en las fiestas; te jode, que cabrones que te dan el domingo, pero por otra parte dices "has conseguido algo".

Internet ofrece a los jóvenes ese espacio ideal en el que aparentemente y de forma natural están creadas las rutas para trascender el barrio, lo local, hacia la ciudad e incluso más allá. Se trata de un espacio no limitado o en el que sus habilidades les permiten subvertir el control, el espacio autónomo por excelencia. Es un espacio local y global al tiempo, lo que materializa la consigna ya fuertemente arraigada de la "glocalización".

6. El pragmatismo y encantamiento está en la base de la relación jóvenes-tecnología

De la misma forma que su relación con la política resulta contradictoria no ocurre así con la tecnología. En todos los casos estudiados aparece el pragmatismo instrumental como característica fundamental de las relaciones de los grupos de jóvenes con la tecnología. Como para Alicia en el país de las maravillas, las tecnologías son esos fascinantes objetos que dicen "úsame" al igual que para la protagonista de Carrol, cayendo por un túnel los objetos decían "cómeme" "bébeme".

(E2) Lo que queda muy claro es que es una herramienta y una herramienta de por sí pues se le puede dar un uso adecuado o inadecuado; tú puedes coger una llave inglesa y usarla para apretar un tornillo pero igual hay otra manera de trabajar con ella, puedes usar una llave inglesa y desatornillar una tuerca y provocar una fuga de algo, lo has hecho creyendo que está bien y la has liado, o te puede salir muy bien, te puede servir para arreglar una historia... Yo creo que las NT no es que tengan, o no es que estén ya marcadas, que atomizan o que entrelazan...

(E2) Sí es eficaz, es una herramienta que el diseño inicial está dirigido a una mayor eficacia de la variable del sistema, del mercado; luego esa eficacia nos la da a ambientes alternativos, en ambientes disidentes puede ser aprovechada.

En los jóvenes de la asociación (AE) encontramos de nuevo una relación contradictoria, el “usame”, el infinito mundo de Internet del que pueden “bajar gratis”, un video club, una biblioteca, cualquier música, a cambio de nada, al poco se descubre que no es a cambio de nada, es a cambio de “su tiempo” “su vida”, son engullidos por la máquina en una desesperada ansiedad por tenerlo todo, aunque no tengan tiempo para disfrutarlo.

(E4) Es una especie de ansia... yo lo veo muy parecido al consumo absurdo y sin límites querer, querer, querer... porque me bajo pelis que jamás veré pero me autojustifico, y creo que con razón, que no es que vaya a ver todas esas pelis pero lo que si tengo es un videoclub en casa; que a la hora de llegar y querer ver una peli tengo un abanico super amplio que me he ido bajando. En general me genera contradicciones tanto consumo, porque no soy yo, es todo mi entorno.

(E1) De momento no hemos caído enfermos pero... a mi por ejemplo me ha superado en ciertos momentos y me ha creado momentos de estrés y ansiedad, por exceso de información y no poder abarcarla.

(E4) Los problemas que yo veo es la capacidad de absorción. Si te despistas te puedes tirar cinco horas al día en el ordenador. [...]

Es una percepción generalizada que la vida se ha hecho más complicada, más estresante, incluso para la actividad militante, pero lo que tenga que ver estas transformaciones con determinado tipo de tecnología no es percibido. Al final suele ser un problema de los individuos, de no saber controlarse. No se relaciona el hecho tecnológico con los códigos de uso implícitos en el instrumento producido por determinada tecnología.

Antes de caer en la locura Mr Herne, el personaje de Chesterton, trata de explicar por qué considera más apropiado seguir vestido como un caballero medieval que, al fin y al cabo es mucho más natural, y en esta explicación, la metáfora de la vestimenta y la espada que obliga a los hombres a caminar erguidos, resume el bibliotecario su sentir sobre el mundo moderno: “estas ropas son más... naturales.... Hay cosas mucho más naturales, ahora lo sé, aunque jamás las haya disfrutado en toda mi vida. Es natural levantar la cabeza, pero nunca hasta ahora me había atrevido a hacerlo. Tenía la costumbre de andar siempre cabizbajo y con las manos en los bolsillos, lo que le obliga a uno a encorvarse. Pero ahora me pongo las manos en la cintura y me siento diez pulgadas más alto. Míreme, ¿a qué parezco un tallo? y lo mismo ocurre con la espada “Desde el primer instante en que uno se viste así –siguió diciendo el bibliotecario– comprende por qué los hombres han usado desde antiguo varas, bastones, cayados, picas, espadas, báculos... Uno encuentra ahí un apoyo que le permite echar la cabeza atrás con la altivez necesaria, con una apostura indecible, como si tuviese una hermosa cresta... En los modernos bastones de nuestros días, uno, al apoyarse, se siente inválido, como si usara muletas... Y así es, en efecto; nuestro mundo moderno camina apoyado en muletas porque está roto” (Chesterton, 2004: 242-43) Los ordenadores nos obligan a estar siempre encorvados, cambiamos el tacto de la piel por el del plástico de los teclados –más inhumano que el metal o el cristal porque ni es frío ni es caliente, uniforme-. Y los jóvenes reconocen la pérdida.

(E1 y 2] ¿La AE sería diferente si no tuviérais Internet?

(E1) ¿Sería diferente?. Sí en algunas cosas, en el funcionamiento de los colectivos, creo que sí. Pues, mi impresión es que las asambleas serían más multitudinarias; habría más participación en las asambleas.

(E2) Serían otros ritmos. Habría que ajustarse también a otros ritmos. ¡O igual no! Antes funcionábamos así. El proyecto nuestro lleva cinco años, yo creo, que hará unos tres años que funcionamos con Internet. Ya no me acuerdo cuando empecé yo ...(E1) yo creo que hace cuatro años, (E2) no tres años

Los discursos de estos jóvenes en relación a la tecnología giran en torno a su utilidad y sus potencialidades depende, dicen ellos, de los contenidos no tanto de sus características internas. El debate que se dio en épocas anteriores dentro de los movimientos sociales de izquierda sobre la relación con la tecnología no es siquiera un vago recuerdo. “El a priori tecnológico es un a priori político, en la medida en que la transformación de la naturaleza implica la del hombre y que las creaciones del hombre salen de y vuelven a entrar en un conjunto social” decía Marcuse en el Hombre unidimensional (Marcuse, 1985:181). Los teóricos de la escuela de Frankfurt a principios de los años 60 se plantearon la cuestión tecnológica como un problema político. También lo hicieron los movimientos autónomos de los 70 y, en cierto sentido, el debate se ha mantenido en los ámbitos expertos de los movimientos de hackers o activistas de la red (10). Pero en las entrevistas y en el análisis de los espacios de los movimientos sociales que se organizan en portales en Internet encontramos dos posiciones muy diferenciadas. Por un lado los “usuarios” que son el grueso de las asociaciones y movimientos que se alojan en los portales de movimientos para los que la red es única y exclusivamente un “instrumento” que les facilita la gestión y difusión de sus actividades; por otro lado están los activistas de la red que tienen un discurso específico sobre las nuevas tecnologías y que se articulan como comunidades virtuales, movimientos por el software libre, es decir, su actividad principal está centrada en el discurso tecnológico sobre la “propiedad de la tecnología”, su socialización, su mercantilización, sus características etc. (11) Ambas lógicas se ponen en contacto puntualmente, a veces se dan dentro de una misma asociación grupos que se dedican a esta área y realizan esfuerzos por incorporar sus saberes al resto de los miembros, otras, se limitan a facilitar las herramientas a sus compañeros.

(E3) No aprovechamos todo lo que tenemos, tenemos herramientas que son muy útiles y no las utilizamos. También porque en una asamblea en la que no todo el mundo usa la tecnología en igual medida... tampoco se puede dejar caer el debate en la tecnología cuando hay gente que no la está utilizando.

En ninguno de los ámbitos estudiados encontramos un enlace con los debates clásicos sobre el papel de la ciencia y la técnica en el capitalismo, tal y como surgió de la crítica al capitalismo en la escuela de Frankfurt **a) la tecnología moderna como resultado de la racionalidad capitalista, o del proceso de racionalización y b) su función legitimadora del capitalismo**. Algunos de los promotores de los portales Web donde se alojan la mayor parte de las asociaciones y movimientos sociales de nuestro país, por ejemplo nodo50, consideran que la relación de los movimientos sociales con la tecnología ha pasado por distintas fases encontrándose ahora en un momento de “superación de la tecnofobia y reapropiación tecnológica y combate político” (G. Roig) Pero esta identificación de la crítica tecnológica como tecnofobia no

(10)

Conferencia dictada por Gustavo Roig (asamblea Nodo 50), bajo el título “La internet social; revolucionando la comunicación”, 10/05/06, en el marco de la semana cultural organizada por la AE.

(11)

Ver los portales de nodo50.org y sindominio.net

se corresponde, en realidad, con las posiciones críticas de los años 60 o resulta más bien de una simplificación interesada. Por otro lado, la reapropiación tecnológica en el combate político resulta cuando menos una idealización de la relación movimientos/tecnología que extrapola los planteamientos de grupos específicos, de expertos, al conjunto de las asociaciones y/o movimientos. Como se aprecia en nuestras entrevistas la mayoría de los chicos no se “reapropian de las tecnologías”, todo lo más hacen un uso “diferente” de ellas incorporando “contenidos disidentes”. Los grupos de expertos que se desarrollan dentro de estas redes tienen una visión más realista de lo que suponen las NT en la actividad política de estos grupos:

(E3) La tecnología a nivel general es un sustituto del ocio social, del de toda la vida, del bajar a la calle. Yo la tecnología me gusta aprovecharla pero no creo que sea tan indispensable como nos hacen ver. Hay partes de la tecnología que me parecen muy bien y otras que me parecen que están coartando nuestra vida social, y eso no me gusta; la televisión, el Internet... la mayoría de la gente lo usa para bajar pelis, para estar todo el día entretenido con algo por que no tienen nada mejor que hacer, cuando siempre ha habido cosas mejores que hacer que estar delante de un aparato, pero bueno...

En todos los relatos que he analizado la técnica se presenta como un hecho dado, un proceso natural del que nadie parece acordarse cuando empezó, excepto los chicos/expertos que promovieron el uso de las listas de correo o la comunicación a través de Internet, el resto de los activistas no recuerdan cómo era la vida de la asociación sin la red.

El debate sobre las consecuencias, sobre el tipo de relaciones que se promueven a través de Internet queda fuera del debate, todo lo más como un punto de partida asumido como dado “Internet introduce nuevos hábitos y formas de comunicación y en consecuencia transforma la sociedad misma” (Presentación de la charla, La Internet social; revolucionando la comunicación”, AE,11/05/06) Decía el escritor japonés Junichiro Tanizaki “La forma de un instrumento aparentemente insignificante puede tener repercusiones infinitas”, de esta forma señalaba que la cultura japonesa y toda la filosofía que expresaba había sido abandonada por un proyecto científico y tecnológico occidental. Si Oriente y Occidente se hubieran desarrollado como civilizaciones independientes y diferenciadas, se preguntaba Tanizaki, “¿Cuáles serían las formas de nuestra sociedad y hasta qué punto serían diferentes de lo que son?” habría habido una física y una química diferentes, unas técnicas distintas, un mundo propio y diferenciado. Sin embargo, con la expansión del capitalismo, no es ya la cultura, la tradición, la ética, quien señala la dirección del desarrollo o los fines de la civilización. Es el modo de producción hegemónico quien define los objetivos y orienta la ciencia y la tecnología.

En este proceso secularizador, el mundo mitificado, la cultura, la tradición, la subjetividad, el bien social, dejan de ser los orientadores de la acción. Algunos teóricos consideran que se trata no de un proceso de racionalización y secularización sino todo lo contrario, que estamos ante un nuevo “encantamiento” del mundo en el que la técnica es la deidad suprema. Esta racionalidad moderna inaugura a su vez una nueva forma de dominio. Muy diferente al dominio feudal o de parentesco. La sociedad se individualiza y en ese proceso la interacción humana es sustituida por el contrato (la fórmula jurídica que aparentemente iguala a todos los hombres

y anula las relaciones de dominación). Habermas nos dice, siguiendo a Marcuse, que en esta lógica de racionalización, las formas tradicionales se ven sometidas, obligadas a asumir la acción instrumental o la “racionalidad estratégica: la organización del trabajo y el tráfico económico, la red de transportes, de noticias y de comunicación, las instituciones del derecho privado...” (Habermas, 2002:178) La modernidad se impone a cualquier modelo de sociedad que es calificada como arcaica, o no desarrollada, se le impone bajo la coacción de nuevas formas de vida que invaden todos los ámbitos (la escuela, la administración, la familia, el trabajo, el ocio...) cualquier contexto de interacción es considerado “arcaico”, “subdesarrollado” “primitivo” “atrasado” y por tanto ha de desaparecer y ser sustituido por un contexto racional y eficaz (12).

En las entrevistas se observa tanto la reificación tecnológica, el encantamiento del espacio Internet y sus herramientas, como la añoranza de las cosas sencillas que imaginan como una vuelta al campo, o más bien a las relaciones de entornos rurales pero dentro de la ciudad. El grueso de su actividad lo encuentran en el contacto físico, en las relaciones cara a cara de la asociación pero vivir sin las tecnologías sería vivir fuera del mundo:

(E2) El fuerte está en el trabajo físico, a mi la red me sirve para comunicarme para recibir información o mandarla. Pero considero que el trabajo tiene que ser físico. Lo que yo no me puedo plantear es negarme a usar algo que... de una manera.... Igual en otro medio puedes plantearte el alejarte de todos los recursos que te ofrece el sistema.

(E2) Al fin y al cabo quien los ha potenciado es el sistema, es el sistema capitalista quien nos ha dado la posibilidad de comprarnos un ordenador, hasta los ochenta no había ordenadores en una casa.. pero Internet ni se oía hablar de ello. Cuando el sistema lo ve interesante por x motivos -habrá muchos, desde militares hasta económicos-, nos lo pone a nuestro servicio y nosotros pues lo aprovechamos, o también podemos negarnos porque es una herramienta más del sistema; estamos en Matrix, comemos productos de Nestle, vestimos con ropa que está hecha en no sé donde... ¿y no voy a usar Internet?. No hombre ..., me voy al campo y entonces hablemos pero mientras tanto”.

Los *aprioris* de la ciencia y de la técnica encierran un modelo de mundo determinado que se asume de forma contradictoria pero como un destino inquebrantable al que no queda más remedio que plegarse.

7. La individualidad a salvo

Una de las características que hace a Internet tan especialmente atractivo como instrumento y como espacio de acción/comunicación es el rescate de la individualidad. En su rechazo de lo organizativo y lo ideológico consideran estos chicos que los espacios más o menos institucionalizados de las organizaciones suponen un freno al individuo. El individuo desaparece en la colectividad. En cierto sentido se trata de una reacción clásica favorecida por la propaganda anti-comunista y por la exaltación de la individualidad como valor supremo que fundamenta los sistemas modernos.

La modernidad se construye sobre el individuo como ser autónomo, independiente, enfrentado al otro que no es sino un obstáculo para su

(12)

Para Marcuse, y también para otros teóricos de la escuela de Frankfurt, esta racionalización de la que hablaba Weber no era otra cosa que una forma de ocultación de una nueva forma de dominio político; escondida bajo los falzones de la racionalidad técnica. Esta racionalización de la vida, que nos lleva a elegir Internet frente a otras formas de comunicación o interacción más personal, o el coche porque es el sistema de transporte más rápido -sin que los 6.000 muertos anuales influyan en esta elección-; desde los planteamientos de este autor significarían una forma de institucionalización del dominio que se nos hace irreconocible como dominio político porque simplemente se trata de asumir un dominio implícito en la misma construcción del aparato técnico. “La técnica es en cada caso un proyecto histórico-social; en él se proyecta lo que una sociedad y los intereses en ella dominantes tienen el propósito de hacer con los hombres y con las cosas” (Marcuse, citado por Habermas; 2002:55).

propio desarrollo. Individuo y libertad funcionan como una unidad de sentido. Sobre el individuo, circunscrito a su propia psicología y su biología, pivota la economía y la racionalidad moderna. Sobre él se construye la identidad y se proyecta el futuro, al mismo tiempo que queda anulado por las necesidades homogeneizadoras del proceso productivo. La pérdida de la individualidad, la anulación del individuo, ha sido una de las consignas liberales más utilizadas para arremeter contra el igualitarismo de los sistemas socialistas. Uno de sus efectos más terribles ha sido bloquear la posibilidad de construir un concepto de individuo inclusivo del otro, es decir, neutralizar la capacidad transformadora, la potencialidad revolucionaria, que históricamente ha demostrado tener lo colectivo. Para la mayoría de nosotros lo colectivo, el grupo, representa un peligro de anulación de la identidad, como si fuera posible construir la propia identidad prescindiendo del otro.

La red ofrece aquí la oportunidad de no quedar anulado ni por las jerarquías ni por el grupo. A su vez lo colectivo es para ellos el resultado del sumatorio de las individualidades. Uno de los entrevistados define la sociedad como “libre asociación de individuos y de los espacios territoriales que la quieren componer” (E1) ; otro define los proyectos y la política como “acción que revierte en el individuo” (E2). En todas las entrevistas libertad e individualidad están siempre presentes y lo colectivo es la suma de “las conciencias individuales”. A veces el grupo es en algún sentido un instrumento para lograr objetivos que de otra forma no podrían lograrse:

(E2)“Al sumar las conciencias individuales se crea una conciencia colectiva, que es la que es capaz de transformar sobre el medio, es la que es capaz de crear unos objetivos que individualmente no puedes”

Los instrumentos que estos grupos desarrollan en la red coinciden en sus posibilidades con la definición de libertad y autonomía, y también con el concepto de colectivo como sumatorio de individuos. Los principales instrumentos, los más usados, son las listas de correo y, no en esta asociación pero sí en otras que hemos consultado, el blog y el wiki; por supuesto está la página web de la asociación pero ésta se considera una herramienta estática con pocas posibilidades de interacción, es más bien un espacio de difusión para el exterior. Según nos cuenta uno de los chicos que gestiona las listas de correos la lista de la AE:

(E5) Es la herramienta más utilizada para difundir información, para realizar propuestas de trabajo, para debatir (aunque no es la más apropiada para ello por la atemporalidad de los mensajes). El inconveniente es que la gente no lee el correo a diario ni hay una participación del 100% de todos los miembros del colectivo. Todo se delega a la asamblea.

En una lista de correos, todos los que están adscritos a la lista reciben el correo que manda cualquiera de los miembros. Como dice el párrafo que hemos seleccionado, en realidad se usa como un medio de comunicación para informar de las actividades mediante la publicación de las actas, se envían mensajes dirigidos a alguno de los miembros pero con la intención de que todos estén informados de la comunicación que se establece, como señala el extracto de entrevista, se utiliza como si fuera un chat o un foro de debate.

Contradictoriamente las tecnologías modernas incorporan en su configuración características como eficacia, orden, rapidez, precisión, que se trasladan a las asociaciones como valores en sus prácticas comunicativas. Las organizaciones, las informaciones que generan, son estructurados y ordenados gracias a estas nuevas herramientas:

(E5) El poder recoger y estructurar telemáticamente toda la información que puede llegar a manejar un colectivo o un Centro Cultural (desde actividades, asambleas, actas, talleres, telefonos, facturas...), y el hacerlo bien claro está, puede llegar a ayudar mucho. Por el orden que establece, la facilidad de organización de la información, la facilidad de acceso a esa información... y el acceso puede ser vía Internet o vía local (en cualquier ordenador dentro del Centro Cultural)

¿Son las resistencias que muestran muchos de sus miembros a utilizar estas herramientas o a “usarlas mal”, un rechazo a ser también ordenados y estructurados?. No parece que sean conscientes de estos *efectos estructurantes* que puede llegar a ordenarles y estructurarles o a cosificarles. En cualquier caso no se perciben como un peligro. Es difícil concebir la horizontalidad y la individualidad como virtudes simultáneas y sin embargo ellos lo hacen. Si no existe jerarquización en las informaciones, el orden que establece la red es un orden temporal que homogeniza las informaciones y a los individuos que las elaboran y transmiten. La horizontalidad hace desaparecer las diferencias.

En todos estos casos es el individuo el que interacciona de forma secuenciada con el resto del grupo al que dirige las informaciones, se mantienen conversaciones por turnos con la única regulación de quién introduce primero los comentarios. Como el propio nombre indica se establece una lista, más o menos aleatoria, todos los que estén dados de alta tienen las mismas oportunidades y la libertad de expresarse como quieran. Sus respectivas identidades están a salvo al quedar registradas sus opiniones sin ninguna jerarquización. Incluso los miembros más tímidos pueden sentirse libres de comentar sin que otros les interrumpen o corten su discurso, o se sientan coartados por la presencia física de miembros que comuniquen mejor o sean más hábiles en la elaboración de discursos. La contrapartida es que todas las opiniones aparentemente valen lo mismo, son a-históricas y no pueden ser contextualizadas. La descontextualización de la red puede generar problemas a la hora de interpretar los discursos, y en cierto sentido éstos son tratados por igual, homogeneizados, aunque sus circunstancias de producción, la responsabilidad asumida con la asociación por parte de los emisores sean muy diferentes.

8. La difícil construcción de una identidad política en un mundo ilimitado

Los jóvenes de estas asociaciones, como ocurría en el caso de sus padres, encuentran en el grupo un espacio de construcción de identidad y, dado el papel socializador que ha cumplido la tecnología (a través de la música, el vídeo, la información audiovisual), ésta ocupa un papel central en estos momentos, pero probablemente muy parecido al que ocuparon otras tecnologías anteriores aunque con menor capacidad generalizadora o expansiva. Para algunos de ellos las herramientas tecnológicas pueden convertirse en un proyecto de vida, para otros es una vía imprescindible de

comunicación tanto hacia el exterior como hacia el interior. Si bien es cierto, como afirma Igor Sadaba, que se da una tendencia a recortar y reducir las formas de contacto físico y se buscan otras formas de relación produciéndose una “nueva sociabilidad” (Igor, 2003:6-7), no parece tan evidente el que el tipo de sociabilidad creado sobre la base de las NTIC genere identidades políticas.

Dado que la tecnología es vista como instrumento y, específicamente Internet, como instrumento de comunicación, se convierte en espacio privilegiado de construcción de identidad de grupo hacia el exterior pero esta imagen virtual suele no coincidir con las capacidades del colectivo para la movilización. De la misma forma que las asambleas y las actividades de cada subgrupo construyen a través de la interacción física la imagen de cada sujeto, el grupo proyecta la imagen que tiene de sí mismo a través de la página Web. Sin embargo, sólo analizando las características de las comunicaciones que se establecen a través de Internet se podrían perfilar los rasgos de las identidades generadas; ya que bien podría producirse lo que en su día Adorno calificó como “aislamiento por comunicación”, refiriéndose al proceso de homogeneización que genera el consumo de masas “La comunicación procede a igualar a los hombres aislándolos” (Adorno,1987:263) Cuando viajamos nos encontramos con las mismas ciudades, los mismos tipos de hoteles, la misma comida internacional... cuando se navega por Internet se buscan los mismos portales con los que uno se identifica, las mismas estéticas, los mismos sonidos, los mismos jóvenes.

La aceleración de las conexiones con el exterior facilita los contactos para acciones concretas y reduce el tiempo de conocimiento mutuo de las distintas organizaciones. Pero al mismo tiempo que la red crea seguridades en las relaciones con el exterior, ya que aumenta la percepción de cantidad de sujetos con los mismos intereses, reduce las responsabilidades y compromisos (trasmitir información, invitar a las acciones conjuntas), dado que, como ocurre con los grupos que se constituyen sólo en la red, el tipo de relación es más débil. También la rapidez de las conexiones y difusión puede constituir un foco de malentendidos, por varias razones, una de ellas la necesaria superficialidad de los mensajes transmitidos incomparablemente más simples y escuetos que la información transmitida con la interacción presencial, otra es el sobredimensionamiento que produce la red sobre la capacidad real de los colectivos para movilizarse.

En una entrevista de Amador Fernández-Savater a Wu Ming 4 (13), éste último planteaba la existencia de dos sujetos históricos fragmentarios que no podían reducirse a categorías rígidas tradicionales; por un lado la figura del trabajador inmaterial, postfordista, zarandeado por la precariedad y la expansión del tiempo de trabajo a todos sus ámbitos de la vida, un sujeto que es a la vez impulsor y víctima de su propia situación, y al que no le queda más remedio que “pretender la ruptura del vínculo estrecho entre renta y trabajo asalariado, luchando por una extensión generalizada de los derechos independientemente tanto del estatus jurídico como de la contractualización del trabajo mismo”, por otro lado, el segundo sujeto histórico sería el “migrante”, tan inestable y mutable en sus condiciones como el anterior. Ambos protagonistas estarían atrapados en una encrucijada “por un lado la opción reaccionaria e identitaria, es decir, la del viejo mundo que no quiere ceder terreno al cambio; la otra, la neoliberal, que pretende explotar y constreñir la transformación dentro de los parámetros

(13)

Entrevista con Wu Ming: mitopoesis y acción política, Amador Fernández-Savater. Wu Ming es un colectivo de cinco novelistas que adoptaron en enero del 2000 este nombre que significa “anónimo” y fue elegido como rechazo explícito del “Autor” como estrella, es decir, a modo de rechazo a la celebridad. Esta entrevista aparece en http://www.wumingfoundation.com/italiano/bio_castellano.htm

de un beneficio capitalista cada vez más omnívoro e inclusivo”(Fernandez-Savater, 2005:5) La descripción que hace Wu Ming⁴ de los sujetos históricos fragmentarios coincide con algunas de las aptitudes y condiciones de los chicos entrevistados. Viven sometidos a la tensión de la precarización de su vida, la mayoría tienen estudios universitarios, siguen dependiendo de sus padres y los que no, apenas pueden sobrevivir compartiendo piso, creando cooperativas donde se autoexplotan pero son ellos mismos los que marcan sus tiempos de trabajo. El miedo a ver diluida su identidad, la que poco a poco han ido tejiendo en sus “espacios disidentes” cuando la comunidad, el barrio, se pone en movimiento con demandas concretas que sugieren ecos de los movimientos sociales clásicos, está siempre al acecho, y les hace retrotraerse de compromisos y responsabilidades que consideran irrealizables.

(E4) ¿Cuáles son las reivindicaciones políticas de la asociación?

—La abolición de la sociedad de clases, la propiedad colectiva de los medios de producción [rie]..... no... no... Es que claro, la [asociación] tiene un montón de colectivos y de proyectos diferentes. RB son los músicos, que trabajan mucho en el tema del copyleft, la cultura libre y tal, temas de software libre, expresiones, que en un principio siempre hemos sido un colectivo de barrio pero que veníamos del rollo autónomo de los noventa, la insumisión, la ocupación, antifascismo, las luchas clásicas de los autónomos. De ahí nos hemos ido reciclando hacia posiciones ... no digo más ciudadanistas, pero sí menos marginales dentro de la sociedad aunque con el mismo discurso, defendiendo lo mismo; hemos ido teniendo el trabajo de barrio, de crear redes... de crear..

Melucci describe la situación de los jóvenes como una entrada sin tránsito en el mundo adulto. Si la madurez requiere una identidad relativamente estable, nuestros jóvenes se ven incapaces de construir una identidad en un mundo sin límites. El mundo del consumo ilimitado tiene en Internet su imagen más certera y si la experiencia humana decisiva para la madurez es el reconocimiento de nuestros límites, la necesidad de decidir que nos obliga a responsabilizarnos de nuestras propias acciones, se hace tarea casi imposible a través del entorno tecnológico, “Los individuos contemporáneos habitan en un mundo altamente diferenciado, y se ven confrontados con un abanico creciente de posibilidades. Su problema estriba a menudo en tomar decisiones, en restringir el campo de su experiencia frente a un flujo excesivo de estímulos perceptivos y afectivos” (Melucci, 2001:75) Desde mi punto de vista el dilema más difícil al que se enfrentan estos jóvenes es el riesgo de la entropía, el estallido de identidades precarias que se confunden con afinidades múltiples y simultáneas en las que se encuentran atrapados y sin salida.

Es habitual encontrar la afirmación de que las NT suponen una redefinición del concepto de ciudadanía cuyas transformaciones pasarían del obrero/productor que surgió de la revolución industrial al consumidor que surgió del keynesianismo, después al espectador en la era postmoderna caracterizada por el boom de los mass media y finalmente al usuario de Internet y las nuevas tecnologías. El nuevo ciudadano se define como ser social en la medida en que participa de los nuevos medios de comunicación intercambiando información, y en general, estando conectado. Estas posiciones privilegian el factor comunicativo como hecho diferencial de las

nuevas formas asociativas (Igor, 2003:2) Sin embargo, de las entrevistas que hemos realizado y del análisis del tipo de asociaciones que se inscriben en espacios como Nodo50 no se desprende que el factor comunicativo, relacionado con las nuevas tecnologías, esté conformando un tipo nuevo de asociaciones centradas en el factor comunicativo, más bien es el factor comunicativo sustentado por las tecnologías digitales está contribuyendo a la creciente atomización de los sujetos.

(E2) Si, sí, creo que está vinculada la hiperactividad de esta asociación está asociada con la hipercomunicación. [...]Yo creo que Internet, o las Nuevas Tecnologías, te valen para tener una comunicación no presencial posibilitándote conocer otras historias que de otra manera te llevarían más dificultad.

9. A modo de conclusiones

No es posible extraer conclusiones de los relatos con los que he tratado de ilustrar ciertas intuiciones de modo que me limitaré a sintetizar algunas de éstas. Los jóvenes que rechazan la política institucional podrían estar redefiniendo lo político desde otras claves vinculadas con su experiencia vital (precarización, movilidad, falta de autonomía...) aunque es difícil inferir que las identidades construidas en este proceso sean capaces de trascender hacia identidades políticas, o que sean algo más que meras afinidades que acabarán desapareciendo en el momento en que cambien su biografía.

La tecnología es para ellos, excepto para los subgrupos de expertos que habitan dentro de estos grupos, una herramienta eficaz, neutra, imprescindible. Encuentran en ella una cierta analogía con sus aspiraciones respecto del mundo de la política que puede ser sintetizada con los términos de “autonomía” “horizontalidad” y “libertad”. Pero al mismo tiempo se ven envueltos en los dilemas que también reflejan estas tecnologías: fragmentación, aislamiento, aceleración, falta de contacto físico ... Internet transcurre en paralelo a sus experiencias cotidianas como un espacio perfectamente adaptable a su acción política, en sintonía con su situación identitaria.

A diferencia de lo que ocurrió con generaciones anteriores no se está incorporando a sus proyectos políticos el debate tecnológico, y cuando lo hacen se centra en el ámbito de los subgrupos de “expertos” que añaden un tema más a la pluralidad de temas de las asociaciones. Siempre que haya alguno de los miembros de la asociación implicado en estos temas tratará de implicar a los demás pero en general con poco éxito.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Adorno, T., Horkheimer, M.** (1987) *Dialéctica del iluminismo*. Sudamericana, Buenos Aires
- Arendt, H.** (2001) *¿Qué es la política?* Ed. Piados, Barcelona.
- Bourdieu, P.** (2000) *Poder, derecho y clases sociales*. Desclee de Brouwer, Bilbao
- Castells, M.** (2001) *La galaxia Internet. Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad*, Ed. Plaza y Janés Editores, Madrid.
- Cairo Carou, H.** (2002) *Democracia digital. Límites y oportunidades*, Ed. Trota, Madrid.
- Chesterton, C.K.** (2004) *El regreso de don Quijote*. Valdemar, Madrid.
- Fernandez-Savater** (2005) Entrevista con Wu Ming 4: mitopoiesis y acción política, [en línea] Wu Ming fundation, http://www.wumingfoundation.com/italiano/bio_castellano.htm [Consulta 11/04/06]
- Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD), INJUVE y Obra Social de Caja Madrid** (2006) Jóvenes y política. El compromiso con lo colectivo. INJUVE, Madrid.
- Gobierno Vasco; departamento de Cultura.** (2005) *Hacia una nueva cultura de la identidad y la política. Tendencias en la juventud vasca*, nº 20, Vitoria-Gasteiz
- Habermas, J.** (2002) *Ciencia y técnica como "ideología"*; Tecnos, Madrid
- Kolloc, P. y Smith M.** (2003) *Comunidades en el ciberespacio*, UOC, Barcelona
- León, O., Burch, S. y Tamayo, E.** (2001) *Movimientos sociales en la red*. Ed. Agencia Latinoamericana de Información, Quito.
- Lopez, S., Roig, G. y Sadaba, I.** (2003) *Nuevas tecnologías y participación política en tiempos de globalización*, Hegoa, Bilbao
- Marcuse, H.** (1984) *El hombre unidimensional*. Planeta, Barcelona
- Martín Criado, E.** (1998) *Producir la juventud*. Istmo, Madrid.
- Melucci, A.** (2001) *Vivencia y convivencia. Teoría social para una era de la información*; Trotta, Madrid.
- Pérez Tapias, J.A.** (2003) *Internautas y naufragos. La búsqueda del sentido en la cultura digital*, Ed. Trota, Madrid
- Le Monde Diplomatique, selección de artículos.** (2002) *El mito Internet*. Ed. Aún Creemos en los sueños. Santiago de Chile.
- Roszak, T.** (1998) *El culto a la información. El folklore de los ordenadores y el verdadero arte de pensar*. Ed. Crítica, Barcelona.
- Sadaba, I.** (2002) *Nuevas Tecnologías y Política: Acción colectiva y movimientos sociales en la sociedad de la Información*.
- Vidal Beneyto, J.** (ed.) (2002) *La ventana global*; ed. Taurus, Madrid.
- Villate, J.** (1997) *Ricos y pobres en la aldea global*, [en línea] URL <www.cys.derecho.org/00/sur.html> Consulta el 30.11.01
- Watson, D.** (2002) *Contra la megamáquina*, Alicornio ediciones, Barcelona.
- Wolton, D.** (2000) *Internet ¿Y después?*; Ed. Gedisa, Barcelona.
- Zubero, I.** (2000) "Participación y democracia ante las nuevas tecnologías" [en línea] URL <www.ull.es/departamentos/didin/tecnologiaeducativa/doc-zubero.htm> Consulta 30.11.01
- EGM** (2003) *Encuesta General de Medios*.